

TRIGÉSIMOCUARTA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
MARTES 23 NOVIEMBRE 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 21,5-9

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



5 Al oír que algunos comentaban que el Templo estaba adornado con piedras hermosas y ofrendas excelentes, Jesús dijo:
6 «De todo lo que ustedes ven, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra: ¡todo será destruido!».

7 Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo sucederá eso? ¿Cuál será la señal de que todo eso está por suceder?». 8 Él les dijo: «Estén atentos. No se dejen engañar, porque muchos vendrán utilizando mi nombre diciendo: “¡Soy yo! “El tiempo se acerca!” ¡No vayan detrás de ellos! 9 Cuando oigan hablar de guerras y sublevaciones, no se aterroricen por eso. Primero tendrán que suceder todas esas cosas, pero el final no llegará tan pronto».

Palabra del Señor

“Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica”. Lc 11,28



Los judíos se sentían orgullosos por la grandeza y majestuosidad del Templo de Jerusalén. Creían que era indestructible y que permanecería en pie hasta el fin del mundo, porque era la morada de Dios en la tierra. Por eso sonó como blasfemia que, en el siglo VII a. C., el profeta Jeremías anunciara su destrucción (Jr 7,12-15; 26,1-9).

Jesús, como Jeremías, advierte a sus contemporáneos que la ciudad de Jerusalén y su Templo serán arrasados, pero, antes de que esto suceda, sus discípulos tendrán que dar testimonio de él padeciendo todo tipo de juicios, persecuciones y cárceles (Lc 21,12). La destrucción del Templo, según el plan fijado por Dios (Lc 21,24), no será el fin de la historia, sino el acontecimiento que abre una nueva etapa, de duración desconocida. Esta etapa será el tiempo de las naciones, en la que el Evangelio o Buena Noticia debe proclamarse a todos los pueblos, etapa que acabará con la venida gloriosa del Señor (Hch 1,11).

El discurso de Jesús sobre los acontecimientos finales, dividido en tres partes (Lc 21,8-24; 21,25-28; 21,29-36), mezcla –por un lado– enseñanzas referidas a la destrucción de Jerusalén y del Templo y –por otro– la venida gloriosa de Jesucristo. La razón es que estos dos acontecimientos implican un juicio sobre Jerusalén y sobre la humanidad, y porque los dos –aunque separados por el tiempo– son percibidos como una unidad. El primero de ellos, la destrucción de Jerusalén, es figura y anticipo del segundo, de la venida gloriosa del Señor. La primera parte del discurso (Lc 21,8-24) trata sobre las persecuciones de los discípulos de Jesús y las dolorosas acciones que rodearán la destrucción de Jerusalén y del Templo, acciones que se produjeron en el año 70 d. C. por parte de los romanos.

Para los discípulos del Mesías, que vendrá como Señor al fin de los tiempos, la cruz siempre acompaña su presencia en el mundo y la misión, haciéndolas fecundas.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según las palabras de Jesús, ¿por qué los discípulos deben permanecer atentos?*
- 3. ¿De qué manera permanecemos atentos a la Palabra de Dios, para discernir los signos de su presencia en nuestra vida y en nuestra historia?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*